

**Fabián Herrero, *Capusotto cenador, Alberti almorzador*". Sobre la política y el "voto bronca" en los comicios nacionales Argentina 2001, Prohistoria Ediciones, Rosario, 2013. 229 Páginas.**

**Por Germán J. Pérez**

(UNMdP – UBA)



Fabián Herrero entrega un libro de historia política reciente apoyado en un objeto de análisis doblemente extraño: por las propias características de las elecciones de octubre de 2001, por un lado, y por el gesto inusual de hacer la historia de una elección legislativa, en definitiva, un procedimiento institucional de recambio político, por el otro. Partiendo de este recorte, el libro centra su atención en la minuciosa caracterización de la crisis de representación política que se expresa en aquella elección, contribuyendo con evidencia empírica a los diagnósticos oportunamente realizados por la ciencia y la sociología políticas.

El autor considera a la elección como una puesta en escena de "imaginarios competidores" y a los votantes como participantes de una forma incipiente de acción colectiva de protesta, más que como individuos indignados que expresan su bronca de una manera anómica y antipolítica. En este sentido, sin explicitarlo, el libro toma posición de manera prudente en el variado repertorio de interpretaciones de aquellas elecciones y de su secuela en las jornadas del 19 y 20 de 2001. Contra las miradas conservadoras, que vieron en aquellas protestas la disolución de las instituciones de la República, la evidencia que aporta el libro de Herrero invita a pensarlas, más bien, como parte de una renovación mayor de los repertorios de acción colectiva, uno de cuyos propósitos principales parece ser la reforma de los procesos de representación que vinculan a la política con la sociedad movilizadora.

Partiendo del análisis de las innovaciones institucionales que se ponen en obra en aquellas elecciones -la renovación total del Senado Nacional, el voto directo de los senadores, la ampliación de la representación por provincia y el cupo femenino, entre las más destacadas-, Herrero muestra una variada, casi dispersa, oferta electoral en la campaña previa que desmiente la idea de la falta de alternativas que podría haber conducido a los votantes a la defección del voto bronca (blancos más nulos). Además, la hipótesis de la defección no logra explicar la alta participación electoral de los ciudadanos que, con los votos "bronca", parecen haber ensayado una paradójica forma de protesta contra la clase

política echando mano de una herramienta propia de la política representativa destinada, justamente, a legitimar los liderazgos y los procesos de toma de decisiones.

En la descripción de la dispersión del campo político previo a la elección transcurre buena parte del trabajo de Herrero. Apoyado en diarios nacionales como fuente privilegiada, el autor va descifrando la trama de un espacio político desarticulado en el cual el ejecutivo se declara “prescindente” respecto de la elección, mientras las fracciones fundamentales de su coalición desarrollan la campaña con un discurso francamente opositor a la política económica en general y al ministro de economía en particular. Sin perjuicio de esta curiosa “tendencia oficialista opositora”, el peronismo presenta, asimismo, una liga de gobernadores de provincias grandes -Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe son las que se analizan en detalle- sumados a los liderazgos heredados y contradictorios de Duhalde y Menem, sin desconocer la conducción de Néstor Kirchner entre los gobernadores de provincias chicas. Semejante desarticulación complica la formación de liderazgos claros y alternativas políticas definidas para sortear la crisis que afecta directamente a los gobernadores acorralados por los efectos de los sucesivos ajustes y por la deuda que la Nación mantiene con las provincias.

De tal suerte, el análisis de Herrero contribuye al estudio de las transformaciones en la representación política y en la fisonomía de los actores políticos clásicos en el marco de las reformas estructurales implementadas en el primer lustro de la década del noventa. Sobre el trasfondo de una sociedad desgarrada pero capaz de recrear sus repertorios de movilización y lucha, el libro de Herero ofrece un sugerente estudio de las mutaciones en el campo político cuyos realineamientos tácticos revelan la debilidad institucional y programática que hasta hoy podemos constatar.